

Donde algunos dan más, pero ninguno recibe menos

Por Piedad Cristina Villa M.

ORGANIZACION

El Hospital Pablo Tobón Uribe está conformado como una empresa administrativa, donde existe una Junta Directiva, de la cual depende un Director General y de éste las áreas administrativas, médicas y paramédicas. Se define al Hospital Pablo Tobón Uribe como un hospital general, que como institución de utilidad común no tiene ánimo de lucro. A este respecto, su Director comenta: "Si bien no tenemos ánimo de lucro, tampoco tenemos ánimo de quiebra". Por esta razón todos los recursos económicos de la entidad son manejados con suma cuidado, buscando su rendimiento, para poder así prestar los mejores servicios a los pacientes. Como en cualquier otra empresa se busca establecer qué valor tienen las cosas y cuáles son los pesos de procedimiento, para así, mediante siste-

mas contables bien establecidos, poder saber en cualquier momento cuál es la situación financiera del Hospital.

Los recursos económicos se llegan principalmente por los aportes de lo que cada paciente pueda pagar, alcanzando un 68% de los ingresos en los últimos tres años. Un 20% del costo de funcionamiento lo absorbe por los aportes de los gobiernos municipales, departamentales y nacional. El déficit resultante se maneja con las donaciones de las empresas y ciudadanos de Medellín.

EJEMPLO PARA SEGUIR

Según lo reconoce su propio director, el Hospital Pablo Tobón Uribe ha sido algo tímido en buscar ayudas financieras en los gobiernos extranjeros. De otro lado opina que la mayoría de las veces proporcionan equipos o elementos de dotación, siendo que el principal problema es conseguir el dinero para garantizar su

diario funcionamiento. Sin embargo, no toda la comunidad se olvida del Hospital. Una empresa de la ciudad, en la celebración de sus 25 años de labores, donó la construcción de un pabellón, que dará al servicio 33 camas. Dicha empresa prefirió entregar a la comunidad salud y bienestar, a través del Hospital, en vez de gastar el dinero de su aniversario en fiestas y reuniones. Igualmente, una persona de Medellín ayudó económicamente para que el Hospital contara con nuevas salas de cirugía. Se espera tenerlas en servicio el próximo 26 de octubre, cuando el Hospital cumple sus diez años. La mayor necesidad y aspiración del Hospital en este momento es abrir un servicio de Urgencias, pues la comunidad lo requiere con urgencia. El costo de éste es muy elevado en cuanto a dotación y, muy especialmente, en lo que respecta a su funcionamiento, pues son 24 horas

diarias en elemento humano, equipo y materiales.

DISTINTOS PERO IGUALES

Haciendo honor a su lema, "Donde algunos dan más, pero ninguno recibe menos", y con el ánimo de atender a personas de todos los estratos sociales y económicos, el Hospital Pablo Tobón Uribe colabora con las actividades docentes de la universidad y las instituciones que tienen a su cargo estudios para la salud. Esto se hace con el convencimiento de las bondades que trae tanto para los nuevos profesionales como para el mismo personal del hospital.

Los programas de colaboración docente que adopta el Hospital, son respaldados por todo el personal; de esta forma las personas practicantes encuentran colaboración en todos ellos. Sin embargo, la colaboración que se preste tiene un límite y es el paciente, siempre se pensará primero en el bienestar del enfermo y en lo que mejor le conviene.

En el Hospital Pablo Tobón Uribe tienen actualmente alumnos practicando las siguientes entidades: Universidad de Antioquia, Universidad Pontificia Bolivariana, SENNA, Colegio Mayor de Antioquia y de Caldas y el CES, Centro de Estudios de la Salud.

de seguridad social. El paciente en pensionado tiene su propio médico tratante, bajo cuya responsabilidad está la evolución del enfermo. Las utilidades que genera este servicio, el Hospital las dedica a cubrir los gastos de los clasificados económicos.

ACTIVIDADES DOCENTES

El Hospital Pablo Tobón Uribe colabora con las actividades docentes de la universidad y las instituciones que tienen a su cargo estudios para la salud. Esto se hace con el convencimiento de las bondades que trae tanto para los nuevos profesionales como para el mismo personal del hospital.

Los programas de colaboración docente que adopta el Hospital, son respaldados por todo el personal; de esta forma las personas practicantes encuentran colaboración en todos ellos. Sin embargo, la colaboración que se preste tiene un límite y es el paciente, siempre se pensará primero en el bienestar del enfermo y en lo que mejor le conviene.

En el Hospital Pablo Tobón Uribe tienen actualmente alumnos practicando las siguientes entidades: Universidad de Antioquia, Universidad Pontificia Bolivariana, SENNA, Colegio Mayor de Antioquia y de Caldas y el CES, Centro de Estudios de la Salud.



El paciente como ser humano, digno de respeto, ayuda y comprensión es la consigna con que se trabaja en el Hospital Pablo Tobón Uribe. El objeto primordial, al que están encaminados todos los esfuerzos del personal y para el que se mueven todos los recursos económicos y técnicos del Hospital, es uno sólo: el paciente. Las personas acuden a los hospitales, no por su propia voluntad, no por el placer de permanecer allí. Se los exige las deficiencias de sus organismos y, la mayoría de las veces, son los familiares los que toman la decisión de ingresar por ellos. El ambiente de tensión y de angustia que vive el enfermo y su familia, es tenido muy en cuenta por las directivas y el personal del Hospital Pablo Tobón Uribe. De esta manera el trabajo de todos está encaminado a brindar, no sólo, ayuda científica sino trato humano y digno al enfermo, como miembro importante de una familia y de una

comunidad. El doctor Iván Darío Vélez, Director general, resume lo anterior diciendo: "Los hospitales no existirían si no hubiera enfermos".

COMO NACIO EL HPTU?

A raíz del legado testamentario de Don Pablo Tobón Uribe, hecho en 1954, en el que se destinaba dinero para la construcción de un hospital en la ciudad de Medellín, se constituyó para tal fin la "Fundación Hospital Pablo Tobón Uribe". Años antes, concretamente en 1948, se había constituido también una Fundación para la construcción de un hospital que prestara servicio a la comunidad. Esto lo hizo la Asociación Nacional de Industriales, ANDI y los trabajos de construcción se iniciaron ese mismo año. La construcción del Hospital-ANDI se paralizó en 1951, pues ya se iniciaban los Seguros Sociales en el país. De esta manera, todos los activos de la Fundación ANDI

fueron donados a la Fundación Pablo Tobón Uribe, en 1956, prosiguiendo así con la dotación y construcción del hospital ya iniciado por la ANDI. Pero sólo en 1970 se dieron al servicio las primeras 70 camas y parte de la consulta externa, debido a un aporte del Fondo Nacional Hospitalario. Dicho Fondo ha hecho nuevos entregos, en dinero, equipos y elementos de dotación. Aunque el edificio del hospital aún no está terminado y por consiguiente su dotación no está completa, las directivas esperan poder financiarlas con la ayuda del Estado y las inversiones de la empresa privada. Sin embargo, el Director del hospital afirma que aún en el caso de tener el dinero para terminar la construcción, se tiene dificultades en conseguir recursos humanos adecuados y los costos de funcionamiento son muy grandes, pues para cada peso que invierta se necesitan treinta y cinco